

TRIPS.

Es un insecto tisanóptero, introducido en la península a partir de mediados de los ochenta, y que actualmente acapara una gran importancia agronómica, en cuanto a daños se refiere, dado que tiene un elevado número de cultivos huéspedes y plantas adventicias. Destacan dos especies dañinas para las plantas: *Frankliniella occidentalis* o “trips de las flores” y *Thrips tabaci* o “trips de la cebolla”.

Ciclo de vida.

El ciclo de vida de los trips consta de los siguientes estados: huevo, dos estados larvarios, pupa y adulto, el cuál se desarrolla en un período de tres semanas a una temperatura de 20 °C.

Las hembras colocan sus huevos de forma aislada sobre la planta, generalmente próximo a las flores, unos 200 durante toda su vida. El tiempo de incubación varía según la temperatura, siendo de unos 4 días a 26° C, presentando una mortalidad alta con temperaturas elevadas y baja higrometría. Estos eclosionarán apareciendo las larvas que desde un principio son móviles y se alimentan de las plantas provocando daños. Al final del segundo estado larvario, éstas se dejan caer al suelo donde se produce la siguiente fase, el estado de pupa. Tras pasar unos días, de ellas surgirán los nuevos adultos, que empiezan a colonizar las partes superiores de las plantas, teniendo gran apetencia por las flores y el polen de las mismas, del que se alimentan. Sólo se alimentan ocasionando daños las larvas y los adultos.

Identificación.

Son pequeños insectos que miden de 1-2 mm de longitud, siendo las hembras un poco más grandes que los machos. Su coloración varía del marrón oscuro al amarillo claro. Las hembras son de color amarillento-ocre con manchas oscuras en la parte superior del abdomen. Los adultos presentan 3 pares de patas y 2 pares de alas plumosas replegadas sobre el dorso en estado de reposo. Una característica que los distingue son una serie de flecos que presentan en el contorno de las alas. Saltan, vuelan y se desplazan con gran agilidad de un lugar a otro.

Los huevos son reniformes, de color blanco hialino y de unas 200 micras de longitud, encontrándose insertados dentro de los tejidos de los vegetales.

Las larvas no poseen alas, pasan por dos estados, siendo el primero muy pequeño, casi inapreciable, de color blanco o amarillo pálido. El segundo estado es de tamaño parecido al de los adultos y de color amarillo dorado.

Daños producidos en las plantas.

De forma general a todos los cultivos, los principales daños que produce esta plaga se deben a su forma de alimentación y a su aparato bucal rascador-chupador. Al alimentarse de la savia de las plantas, éstos realizan unas heridas superficiales sobre las hojas para succionar dicha sustancia de las células vegetales; éstas quedan vacías y el hueco se rellena de aire, adquiriendo por tanto las hojas una coloración gris que parece plateado cuando les da el sol. Al succionar la savia, deterioran las hojas y disminuye la fotosíntesis de éstas y por tanto el rendimiento de la planta. También destaca su efecto como vectores portadores de virus, como por ejemplo el “virus del bronceado del tomate” o TSWV.

También producen daños específicos sobre varios cultivos como en ornamentales donde dañan flores, y en otros cultivos producen daños en los frutos como por ejemplo en pimiento, cerca del cáliz, en pepino deforman la parte final del fruto o en fresas que deforman también los frutos.